

Calidad de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos: algunas consideraciones

Sergio R. López Alonso¹, Carolina Rivero Sánchez².

¹Ldo. Enfermería. Doctorando en Salud Pública. Dirección Regional de Desarrollo e Innovación en Cuidados. Dirección General de Asistencia Sanitaria. Servicio Andaluz de Salud, Sevilla, España

²Diplomada en Enfermería. Enfermera de familia. Centro de Salud Las Lagunas. Distrito Sanitario Costa del Sol. Mijas-Costa, Málaga, España.

Cómo citar este documento: López Alonso SR, Rivero Sánchez C. Calidad de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos: algunas consideraciones. Evidentia 2006 ene-feb; 3(7). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n7/198articulo.php> [ISSN: 1697-638X].

Siguiendo la línea editorial de la presente revista “Garantizar información de calidad en materia de cuidados para pacientes y cuidadoras” es oportuno aludir a la calidad y pertinencia de las comunicaciones que se presentan en los eventos científicos. Pues dichos eventos se consideran fuentes de difusión de nuevos conocimientos para los profesionales, en este caso sanitarios, con su consecuente repercusión sobre la salud de la población a la que atiende.

En este contexto, tienen cabida algunas reflexiones e interrogantes relacionadas con la investigación y la difusión de sus resultados, en especial cuando la aportación al conocimiento disciplinar y/o la calidad metodológica de los estudios presentados en las comunicaciones se ponen en entredicho.

Con tal fin, es pertinente mencionar que son muchos los eventos que se tildan de científicos, tales como jornadas y congresos, en los que se encuentra un incalculable número de comunicaciones orales y en formato cartel. Comunicaciones, muchas de los cuáles, después de una atenta mirada, se observa que atienden poco o nada al propósito que predicán o debieran, la difusión de nuevos conocimientos.

Esta desmedida aceptación de comunicaciones puede presentarse por distintas razones, acorde al objetivo que persiga la entidad organizadora, normalmente sociedad o asociación científica. Por un lado, la generosa aceptación de comunicaciones puede basarse en promocionar la iniciación a la investigación, ampliar el abanico de autores, y estimular la participación de profesionales en este tipo de eventos como un espacio de encuentro para las relaciones informales y el intercambio de experiencias. Por otra parte, cabe mencionar la ganancia en posición y reconocimiento social de dicha entidad producida por la suma de afiliados, que se añade al lucro obtenido del mayor número de afiliados e inscritos en el evento. No obstante, habría que matizar que el beneficio dinerario representa con frecuencia una cifra similar al gasto derivado de la celebración de este evento.

Así, resulta cuanto menos sorprendente que considerando el cuantioso número de eventos científicos que se celebran anualmente sólo en España, escaseen las publicaciones de estudios bibliométricos que analicen la calidad de las comunicaciones presentadas. De hecho, en una revisión de la literatura científica en las principales bases de datos españolas tales como “Cuiden” e “Index Medico Español”, para enfermería y biomedicina respectivamente, sólo se han encontrado dos artículos^{1,2}.

Por todo ello, sería oportuno que las entidades organizadoras reflexionen sobre la finalidad de estos eventos, porque en función de ésta dichos eventos debieran apellidarse, o no, “científico”. En este sentido, el Diccionario de la Real Academia Española define científico como adjetivo “Que tiene que ver con las exigencias de precisión y objetividad propias de la metodología de las ciencias”³.

Un evento científico con un filtro de calidad laxo para la aceptación de comunicaciones acarrea con asiduidad un elevado número de éstas, lo cuál genera confusión y exige realizar ese filtro de calidad por parte del asistente al evento, receptor de esta información. Esta situación, en muchas ocasiones,

conlleva intereses contrarios a la salud de la población, bien por la puesta en práctica de conocimientos sin cribar su validez, o bien por desestimar comunicaciones con conocimientos válidos debido a la limitación originada al tener que asumir el cribaje de calidad.

La comunicación presentada, oral o con formato cartel, en un evento científico debe considerarse la antesala para la difusión de nuevas aportaciones al conocimiento disciplinar, antes de culminar dicha difusión con su publicación en una revista, también, científica.

Las entidades organizadoras de eventos científicos deben tener un comportamiento consecuente con el papel que juegan dentro de la sociedad del conocimiento, a sabiendas de que, "el recurso económico básico -los medios de producción, por usar la terminología económica- no es ya el capital, ni los recursos naturales...ni el trabajo. Es y será el conocimiento...El valor se crea por la "productividad" y la "innovación", ambas aplicaciones del conocimiento al trabajo" (Peter F. Drucker)⁴.

Los cálculos estadísticos y sociométricos han estimado que la producción de nuevos conocimientos se dobla cada 15 años, al igual que el número de revistas científicas⁵. Es por tanto necesario que las sociedades científicas asuman un rol determinante en la discriminación de la información relevante así como facilitar su análisis, para evitar que "los logros verdaderamente significativos se pierdan entre el maremagnum de lo carente de interés"⁶.

Cabría, entonces, reflexionar sobre el papel de las sociedades científicas desde el marco que Florence Nightingale, como precursora de la profesionalización de la disciplina enfermera, propuso cuando afirmó que "Las profesiones, como las naciones sólo pueden progresar con un sentido individual de la responsabilidad colectiva".

Una vez considerada esta reflexión, resulta pertinente contribuir a la respuesta del problema planteado con una pregunta científica – con permiso, pues toma el método como referencia – que emula el formato de pregunta clínica de la sección de Evidencia⁷ que lleva el mismo nombre.

Con dicho fin, la pregunta científica podría enunciarse en los siguientes términos: ¿Cuál es la exactitud del cribado realizado por los comités científicos en jornadas y congresos para determinar la adecuación en la calidad de las comunicaciones?

Descripción del problema

Son muchos los eventos que se tildan de científicos, tales como jornadas y congresos, en los que se encuentra un incalculable número de comunicaciones orales y en formato cartel. Comunicaciones, muchas de los cuáles, después de una atenta mirada, se observa que atienden poco o nada al propósito que predicen o debieran, la difusión de nuevos conocimientos.

Así, es fácil detectar comunicaciones de estudios con insuficiente rigor científico o con ninguna aportación al cuerpo disciplinar.

Pregunta susceptible de respuesta

¿Es exacto el cribado de los comités científicos en eventos científicos, contrastado con el realizado por un patrón de oro (comités editoriales de revistas científicas) para determinar la adecuación en la calidad de las comunicaciones?

Análisis de la pregunta con sus componentes

Asunto: Calidad de las comunicaciones presentadas en eventos científicos

Criterio a estudio: Cribado realizado por el comité científico sobre las solicitudes de comunicaciones recibidas en los eventos científicos. Variable cualitativa dicotómica.

Criterio de comparación (Patrón de oro): Cribado realizado por el comité editorial de revistas científicas sobre las solicitudes de publicación de artículos que han sido presentados como comunicaciones en eventos científicos. Variable cualitativa dicotómica.

Resultado: Porcentaje de comunicaciones presentadas en eventos científicos que se publican en revistas científicas. Variable cuantitativa continua.

Variabes a considerar: Índices de repercusión inmediata e histórica de las revistas científicas donde se publican las comunicaciones presentadas. Variables cuantitativas continuas.

Limitaciones: Existen dos limitaciones importantes a tener en cuenta durante el desarrollo del estudio que de respuesta a la pregunta científica que se propone en el presente artículo.

En primer lugar, hay que considerar que el cribado efectuado por los comités científicos parte desde el resumen de las comunicaciones, frente al artículo a texto completo del que parten los comités editoriales. Esta situación podría paliarse, al menos, para las comunicaciones en formato cartel, en el caso de que fuera un requisito sine qua non el envío de dicho cartel para la solicitud de su presentación.

Por otro lado, es preciso contemplar que todas las solicitudes para la presentación de comunicaciones en jornadas y congresos no se envían para su publicación en revistas científicas. No obstante, si se parte de la premisa de que la publicación de un artículo se considera la culminación de la fase de diseminación de una investigación, tras su presentación en un evento científico; cualquier investigación que se precie debe ser publicada en una revista científica, por lo que la ausencia de solicitud para su publicación podría considerarse un cribado previo del propio autor.

Comentario: La variable resultado respondería a la sensibilidad de los comités científicos para detectar comunicaciones adecuadas y publicables. La especificidad no sería calculable en el momento en que las comunicaciones rechazadas no se envían para su publicación, situación esperable si se considera la aceptación de comunicación en eventos científicos un filtro previo a la publicación del estudio.

Bibliografía

1. Arribas JL, Gómez Pajares F, Zanón V. Análisis de la calidad de las comunicaciones presentadas al XI Congreso de la Sociedad Española de Medicina Preventiva, Salud Pública e Higiene. Metodología de la evaluación de la calidad y resultados. *Medicina Preventiva*. 2002, 8 (1): 15-19.
2. Joaquín Mira J, Hernández R, Jiménez A, Machado Toledo DM. La investigación en calidad en España. Análisis de la I+D a partir de las comunicaciones presentadas en el XXII Congreso de la SECA. *Revista de Calidad Asistencial*. 2005; 20(3): 131-131.
3. Diccionario de la Real Academia Española. 22ª Ed. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 2001.
4. Drucker PF. *Post-Capitalist Society*. Oxford: Butterworth-Heinemann, 1993.
5. De Solla Price DJ. *Little Science, Big Science...and Beyond*. New York: Columbia University Press, 1986.
6. Bush V. As We May Think. *The Atlantic Monthly* 1945; 176(1): 101-108.
7. Gálvez Toro A. Un ejemplo pedagógico: Cómo formular preguntas susceptibles de respuesta. *Evidentia*. 2004 abril. Año 1(1). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n1/4articulo.php> [ISSN: 1697-638X]. [Enlace]

Documentos relacionados [[Cuiden Evidencia](#)] [[Cuidenplus](#)] [[Scielo España](#)][[Cantarida](#)]

- Gálvez Toro A. **Comentario a: Calidad de las comunicaciones presentadas en los eventos científicos: algunas consideraciones.** Evidentia 2006 ene-feb; 3(7). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n7/199articulo.php> [ISSN: 1697-638X].

- Gálvez Toro A. **Variaciones en la Práctica Médica: proyecto VPM-IRYSS.** Evidentia 2005 sept-dic; 2(6). En: <http://www.index-f.com/evidentia/n6/156articulo.php> [ISSN: 1697-638X].]

-Amezcu M. **El moderador de eventos científicos. Algunas recomendaciones esenciales sobre su oficio.** Index de Enfermería (edición digital) 1998; 20-21. Disponible en <http://www.index-f.com/index-enfermeria/20-21revista/20-21_articulo_30-32.php>

-Gálvez Toro A. **Pequeñas revistas, grandes revistas.** Index de Enfermería (edición digital) 1998; 20-21. Disponible en <http://www.index-f.com/index-enfermeria/20-21revista/20-21_articulo_39-40.php>